

HOMILÍA DOMINGO I TIEMPO CUARESMA CICLO C
CUARESMA: DESIERTOS Y TENTACIONES
Padre Emilio Betancur

Existen en nuestro país desiertos geográficos dignos de visitarlos para gozar la ecología y la biodiversidad de nuestro planeta. Hacer en cuaresma un retiro, ahora también se llama desierto; es tomar tiempo que nos regala Dios para mirar cómo va nuestra conversión. "Yo los voy a enamorar, los llevaré al desierto y les hablaré al corazón" decía la invitación de Oseas (2,14-1) ¡Qué mejor preparación para la pascua!

Tenemos también desiertos sociales e inhumanos como la corrupción, la polarización, la inequidad en la forma de vivir, sin educación o empleo para el sustento de la vida diaria: en un contexto de inseguridad y un resquebrajamiento de la ética y la moral; todo lo anterior sin tener con quien hablar. Apenas nos estamos dando cuenta que lo que se nos dañó fue la gente: sin mucha distinción de estratos porque el egoísmo vuelto avaricia, permea todo. El problema de las tentaciones no es exclusivamente de malos pensamientos. En nuestro país todos los anteriores desiertos los vivimos como "tentaciones permanentes" que superan el esfuerzo particular, libros de superación personal: resiliencia, calidad total o energía positiva. En el evangelio de Lucas hay tres tentaciones que nos ayudan a descubrir y superar las nuestras; la tentación del hambre, la del poder y la gloria y la tentación del culto al ego. En el evangelio de Lucas cuando los discípulos le piden a Jesús que los enseñe a orar; ellos al final le ruegan: "no nos dejes caer en la tentación, libranos del mal" No se trata moralmente de quitar las tentaciones, sino que no nos deje caer en ellas para estar libres del mal; aunque la lucha no terminó en el desierto, sin embargo, la victoria fundamental sobre las tentaciones ya había sido ganada por la muerte y resurrección de Jesús. Ahora desde la cuaresma nos toca apropiarnos de esa victoria ya lograda. Hay que distinguir la tentación del pecado. La tentación da gusto y es fácil aceptarla por ser agradable a los sentidos; el pecado produce sufrimiento y termina en muerte. En palabras del padrenuestro, la tentación no es pecado lo lleva a uno al pecado: "Y no nos dejes caer en la tentación..." (evangelio). Arrojado el demonio por la puerta que es la resurrección de Jesús; en estos tiempos se volvió a entrar por la ventana; sacado por la fe se volvió a entrar por la superstición, la magia, el espiritismo, el exorcismo, los tarots, las sectas, los horóscopos que dicen lo que va a ocurrir no saben cuándo: y esto en plena época tecnológica.

El Deuteronomio nos dice que sigamos fieles a la promesa de Dios: Nos sacó de Egipto, desierto y tentaciones, con mano fuerte y brazo extendido; en medio de gran terror, con signos y prodigios; y nos trajo a este lugar, país; y nos dio esta tierra (primera lectura). "Si profesas con tus labios que Jesús es el Señor y crees con todo tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos serás salvo", (segunda lectura) de tus desiertos y tentaciones del mal.